



The queen of Art Deco, counted among
the most outstanding female artists
of the 20th century.

TAMARA
lempicka

La reina del art déco. Considerada una de
las artistas más destacadas del siglo XX.

"There are no miracles. There is only what you make" was a favorite saying of Tamara Łempicka, the best-known woman painter of the late 1920s and early 1930s. Today, her Art Deco portraits fetch well over USD 20 million at auction. They depict the rich and famous, industrialists, tycoons and their wives, queens and ordinary women. Łempicka created her own brand. "I was the first woman to paint cleanly, and that was the basis of my success. From a hundred pictures, mine will always stand out," she claimed. Her paintings are distinguished by bright, vivid colours and their models' elegance and sensuality. Łempicka was the first to show independent, strong women who were charming, even provocative. Her best-known works include *Autoportrait*, or *Tamara in a Green Bugatti* (1929) and *Young Lady with Gloves* (1930). Łempicka's paintings are displayed in the world's greatest art museums, including the Centre Pompidou in Paris, and are highlights of private collections. Her most famous fan is Madonna, who owns several Łempicka canvases and has used them in her music videos.

«No hay milagros, sólo existe lo que uno mismo hace», solía decir Tamara Łempicka, la retratista más famosa de finales de los años veinte y principios de los treinta del siglo XX, cuyos cuadros de estilo art déco se subastan por más de veinte millones de dólares. Retrató a ricos y famosos, empresarios, barones y sus esposas, reinas y mujeres comunes. Creó su propia marca. «Fui la primera mujer en pintar de manera limpia y esa fue la base de mi éxito. Entre cien cuadros, el mío siempre destacará», afirmaba. Sus obras se caracterizaban por unos colores luminosos y vibrantes, por la elegancia y sensualidad de las modelos. Fue la primera en mostrar mujeres independientes, fuertes, encantadoras e incluso provocativas. Sus cuadros más conocidos son: *Autorretrato*, *Tamara en un Bugatti verde* (1929) o *Muchacha con guantes* (1930). Están expuestos en los principales museos del mundo, como el Centro Pompidou de París, y en colecciones privadas. La admiradora más famosa del arte de Łempicka es Madonna, que posee varios cuadros y los ha utilizado en sus vídeos musicales.



Tamara Łempicka was born Tamara Rozalia Gurwik-Góriska, with her birthplace variously listed as Warsaw or Moscow and her birth year as 16 May 1894 or 1898. She spent her childhood in Warsaw, then under Russian rule, at the family home of her mother, Malwina Dekler. Very little is absolutely certain about Tamara Łempicka's biography, because she wrote her own story, presenting only what she chose. She was self-invented as an artist, and her life became part of that.

In 1916 she married Tadeusz Łempicki in St. Petersburg, Russia, and gave birth to her only daughter, Maria-Krystyna, known as Kizette. When the October Revolution broke out in Russia, Tadeusz was arrested. Tamara managed to get him out of prison. They left Russia and started a new life in Paris. "When I was five years old and slept at my great-grandmother Tamara's house, she would tell me that after escaping from Russia she was virtually penniless. That's when she decided to become the most famous woman painter in Paris and buy a diamond bracelet for every painting she sold until she ended up with bracelets from her wrist to her elbow," said Marisa de Lempicka, the artist's great-granddaughter and founder of Tamara de Lempicka Estate.

Family accounts reveal that it was her sister, Adrianna Górska-de Montaut, an equally extraordinary woman, who gave Tamara the idea of becoming a painter. In 1928, Adrianna became the first woman to receive a diploma in architecture from the École Spéciale d'Architecture in Paris. She designed numerous modernist buildings in the French capital. Her suggestion to Tamara was that the new architecture of glass, steel and concrete lacked companion pieces in art. Łempicka made the most of this opportunity, creating some of the first Art Deco paintings to combine Modernism and Cubism with touches inspired by the Italian masters of Mannerism.

She was fearless and determined, acting as her own agent and setting prices for her works. With the earnings from her first portraits, she bought a flat in a modernist building on Mechain Street, Paris, where she would throw parties and display her latest work.

Tamara Łempicka nació en Varsovia o Moscú el 16 de mayo de 1894 o 1898, con el nombre de Tamara Rozalia Gurwik-Góriska. Pasó su infancia en Varsovia, que entonces estaba bajo el dominio ruso, en la casa familiar de su madre Malwina Dekler. No hay nada seguro sobre la biografía de Tamara Łempicka, ya que ella misma la creó contando sólo lo que quería. Se inventó a sí misma como artista y su vida se convirtió en parte de su arte.

En 1916, en San Petersburgo, se casó con Tadeusz Łempicki. Ese mismo año dio a luz a su única hija, María-Krystyna, llamada Kizette. Cuando estalló la Revolución de Octubre en Rusia, Tadeusz fue detenido. Tamara consiguió sacarlo de la cárcel, y se instalaron en París. «Cuando yo tenía 5 años y me quedaba a dormir en casa de mi bisabuela Tamara, ella me contaba que tras su huida de Rusia no tenía casi nada. Fue entonces cuando decidió que se convertiría en la pintora más famosa de París y que compraría una pulsera de diamantes por cada cuadro que vendiera. Y que tendría tantas que llenaría el antebrazo desde la muñeca al codo», cuenta Marisa de Łempicka, bisnieta de la pintora y presidenta de Tamara de Łempicka Estate.

Por los relatos familiares, se sabe que la idea de ser pintora se la sugirió su hermana Adrianna Górska-de Montaut, una mujer igualmente extraordinaria. Adrianna se convirtió en 1928 en la primera mujer arquitecta licenciada por la Escuela Especial de Arquitectura de París. Diseñó muchos de los edificios modernistas de la capital francesa. Sugirió a Tamara que el nuevo estilo basado en cristal, acero y hormigón en bruto aún no tenía su arte. Łempicka aprovechó al máximo esta oportunidad creando cuadros que fueron de los primeros de estilo art déco, combinando modernismo y cubismo e inspirándose en los maestros manieristas italianos. s.

Era intrépida y decidida. Ella misma fijaba el precio de sus obras. Con los ingresos de los primeros retratos vendidos, compró un piso en un edificio modernista de la calle Mechain en París, donde celebraba fiestas y exponía sus cuadros.

I was the first woman to paint cleanly, and that was the basis of my success. From a hundred pictures, mine will always stand out.

Fui la primera mujer en pintar de manera limpia y esa fue la base de mi éxito. Entre cien cuadros, el mío siempre destacará.



At openings, Tamara would dress in *haute couture* sent to her by top fashion designers, though she also made some of her own dresses and designed some of her jewelry. She had to look perfect.

Łempicka choreographed her life like a theatre director, casting herself and her loved ones in various roles. Even though she took lovers herself, Łempicka would not accept that Tadeusz left her for another woman and never finished his portrait. Feelings she tended to express through art. "When Kizette at one point reproached her for not being an affectionate mother, Tamara protested: "But I paint you! Your portraits will hang in the greatest museums in the world and make you immortal". Marisa de Łempicka recalled.

Although a citizen of the world, Tamara Łempicka always stressed that she was Polish. In 1928-1929, she visited Poland twice. In 1933, she married Baron Kuffner. With the approach of World War II, the couple moved to the United States and settled in Hollywood. Tamara helped raise funds for war-torn Poland, donating to the Paderewski Testimonial Fund, among others. She sewed special uniforms for women involved in these charitable activities. "With her, even volunteer work had to be done with style," said Marisa de Łempicka. After her second husband died, Tamara travelled around the world before taking residence in Houston, Texas, where her daughter lived. She spent her final years in Cuernavaca, Mexico.

Łempicka never gave up painting, although her work no longer enjoyed the popularity it had in the 1920s and 1930s. Her own personal favourite was *The Mother Superior* (1935). Tamara Łempicka died in her sleep on 18 March 1980. Her ashes were scattered over the Popocatépetl volcano.

"Life is like a journey." Łempicka used to say. "Pack only the bare necessities, because you have to leave room for what you collect along the way".

Para sus vernissages, es decir, sus exposiciones privadas, se vestía con ropa de los mejores diseñadores, que le enviaban para la ocasión. Pero también cosía vestidos y creaba joyas. Tenía que estar perfecta.

Se convirtió en la directora de su vida. Se asignaba papeles a sí misma y a sus seres queridos. Aunque ella misma tenía amantes, cuando Tadeusz se fue con otra mujer no pudo aceptarlo. Nunca terminó su retrato. Era a través de la pintura como mostraba sus sentimientos. En una ocasión, Kizette reprochó a Tamara que no fuera cariñosa con ella, a lo que Tamara respondió: «Al fin y al cabo, te estoy pintando. Tus retratos colgarán en los más grandes museos del mundo y te harán inmortal», recuerda Marisa de Łempicka.

Aunque Tamara Łempicka era ciudadana del mundo, siempre subrayaba que era polaca. Entre 1928 y 1929 viajó dos veces a Polonia. En 1933 se casó con el barón Kuffner. Cuando se acercaba la II Guerra Mundial, se marcharon a Estados Unidos. Se instalaron en Hollywood, desde donde se implicó en la ayuda a la Polonia azotada por la guerra donando dinero, por ejemplo, al Fondo Testimonial Paderewski. Cosía uniformes para las mujeres que participaban en esta campaña. «Incluso el acto de ayudar debía guardar buen estilo para ella», dice Marisa de Łempicka. Tras la muerte de su marido, emprendió un viaje alrededor del mundo y finalmente se quedó a vivir con su hija en Houston (Texas). Hacia el final de su vida, se instaló en México, en Cuernavaca.

Nunca dejó de pintar, aunque sus cuadros ya no eran tan populares como en los años 20 y 30. Le gustaba mucho su retrato de la Madre Superiora de 1935. Murió el 18 de marzo de 1980 mientras dormía. Sus cenizas fueron esparcidas en el volcán Popocatépetl.

«La vida es como un viaje. Lleva contigo sólo lo que más necesites, porque tienes que dejar espacio para lo que recojas por el camino», decía Łempicka.

